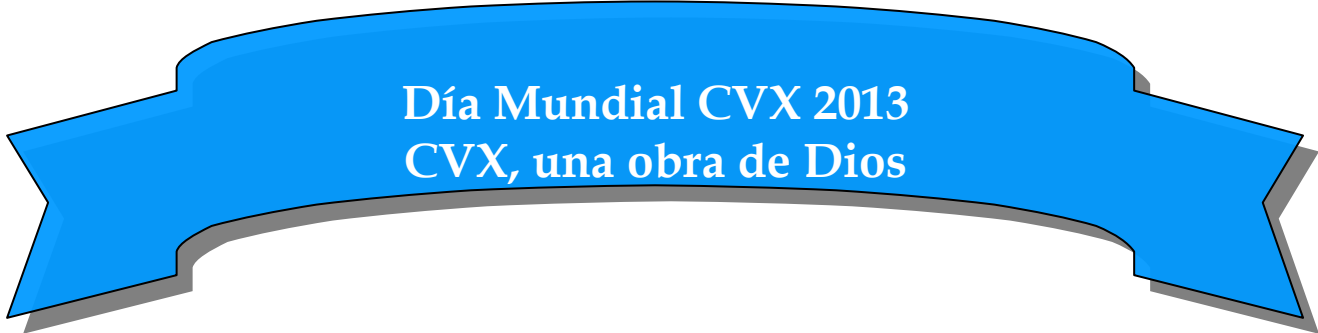




Un lazo entre el Consejo Ejecutivo y la Comunidad Mundial de Vida Cristiana



Día Mundial CVX 2013
CVX, una obra de Dios

Queridos amigos en el Señor

Este año el día mundial de la CVX, celebrado en la Fiesta de la Anunciación, será muy especial. Comenzaremos el año jubilar por los 450 años de fundación de las comunidades laicas ignacianas. Les pedimos que, en este día especial, recordemos a todos los miembros de los diversos grupos y comunidades laicas ignacianas que nos han precedido en estos 450 años y aquellos que se regocijan en la riqueza de la espiritualidad ignaciana sirviendo al Señor en la construcción de su Reino.

Este año el día mundial de la CVX nos ayudará también a preparar el camino para la próxima Asamblea Mundial que será en Líbano (del 30 Julio al 8 de Agosto 2013). La Asamblea anterior (Fátima 2008) fue una reconfirmación de nuestro ser cuerpo apostólico laico. Es por tanto importante que en nuestra preparación para la siguiente asamblea mundial reconozcamos la gracia recibida y discernamos más profundamente cómo llegar a ser más un cuerpo apostólico laico

CVX como un Cuerpo Apostólico Laico

En años recientes, conforme CVX profundiza su entendimiento de la misión común, ha habido llamadas para desarrollar nuestra conciencia colectiva sobre la mayor unión dentro de la comunidad para una mayor eficacia en la misión. Esto es evidente en los documentos resultantes de nuestras Asambleas Mundiales, pero debe sobre todo ser encontrado en la vida cotidiana de nuestros miembros de la Comunidad de Vida Cristiana, quienes vivimos en comunidad en el mundo. Definitivamente, la historia vivida de CVX en varias partes del mundo ofrece mucha guía para la comprensión de nuestra identidad, vocación y misión hoy. Vemos, oímos, somos testigos de aquello que Dios hace en medio de nosotros. CVX es verdaderamente un trabajo de Dios. Invitamos a la Comunidad Mundial a **caminar juntos y redescubrir una vez más lo que Dios hace en medio de nosotros, y fortalecer nuestra colaboración con la acción de Dios.**

Los desarrollos actuales de la Iglesia y el mundo nos invitan a un servicio en colaboración, el cual es caracterizado por la unión y responsabilidad compartida dentro de la Comunidad Mundial. Ellos también nos llaman, como una comunidad, a la madurez y hacer la diferencia que nos permitan colaborar con otros grupos ignacianos y de la Iglesia, y también con las personas de

buena voluntad para construir un mundo mejor.¹ Como un cuerpo mundial también reconocemos que en nuestros días los temas locales o regionales pueden tener un alcance o efecto global, y viceversa. Por ejemplo, pensemos en el calentamiento global, la economía transnacional, personas desplazadas por la guerra y la persecución.

En el mundo y la Iglesia hoy, crece el sentido de solidaridad entre los pueblos. Este aumentado sentido de unidad es también un regalo de Dios para la comunidad que busca una nueva calidad de presencia y testimonio en la Iglesia y el mundo. Nosotros por tanto estamos invitados siempre a revisar nuestra visión de CVX y su misión común. La visión está relacionada con la identidad y ésta, luego, forma nuestra misión y el modo en que nos comprometemos con ella. Con el uso del DEAE como nuestra herramienta primaria para el discernimiento apostólico, hay un creciente sentido de que la comunidad mundial se manifiesta como cuerpo localmente. Esto se manifiesta por específicas acciones comunes. La campaña hecha por la comunidad mundial en solidaridad con República Dominicana, por la implementación de un justo presupuesto para educación, fue una experiencia de este tipo. El trabajo de incidencia en ecología y migración forzosa, entre otros temas sobre los que la comunidad mundial se siente llamada a actuar, es también otro ejemplo. Otra señal de nuestro crecimiento internacional ha sido una financiera: el éxito del proyecto de vivienda en Roma. Nuestra revista *Progressio* y otros medios de información nos hacen más conscientes e interesados en los varios modos en que Dios está trabajando en la comunidad mundial. También este 25 de marzo –o en fecha cercana–, como en otros años, miles de miembros CVX y familiares y amigos se reunirán en una celebración común en el mundo. Muchas comunidades y celebraciones en muchas partes del globo, pero un solo cuerpo reunido. Todos estos eventos nos enseñan que estamos creciendo en unidad y eventualmente llegamos a ser una comunidad mundial que actúa (como en la campaña de República Dominicana), comparte la responsabilidad financiera (como en el proyecto de vivienda), reza y celebra junta (como en el día mundial CVX).

Hoy el Señor de la historia nos invita a vivir más profundamente esta vocación y llegar a ser una señal profética a través de un fuerte sentido de unidad en la diversidad en un mundo caracterizado por la fragmentación y competencia o incluso colaboración interesada. Por tanto, la identidad CVX es en sí misma un signo profético de nuestros tiempos, de plenitud de vida dirigida a todas las personas, sin importar las diferencias. En un oportuno y único modo, el llamado a la simplicidad de vida es sentido hoy como una opción por la vida en el planeta y por la justicia dentro de la comunidad humana². **La Iglesia y la sociedad tienen urgencia de un auténtico testimonio.**

Todavía pueden proponerse varias cuestiones sobre lo propio de la vocación CVX en medio de los muchos dones en la Iglesia y la familia Ignaciana en el mundo de hoy. ¿Describiéndose a sí misma como cuerpo apostólico laico, la CVX proclama sus características distintivas u originales? ¿Existen ambigüedades entre nosotros sobre aquello que significa la vocación CVX? ¿En qué modo es, por ejemplo, la CVX diferente de los grupos ignacianos de meditación u organizados en torno a directores espirituales? En algunos casos, puede observarse que miembros y comunidades CVX son miembros de asociaciones por la paz, o comités ambientales, o la justicia social, etc. Mientras no envidiamos a otros por el radicalismo de su propia identidad, puede haber algún valor en ser conscientes de la gracia particular que es nuestra, y sus implicaciones para una mayor fidelidad. La cuestión, por tanto, llega a ser crucial: ¿Cuál es nuestra distinción como cuerpo

¹ Principio General 7

² Principio General 12b

apostólico laico, como CVX? Habiendo sido bendecidos con sabiduría y otras muchas herramientas, tenemos una oportunidad y obligación para compartir y aprender de cada uno el cómo utilizar y aplicar más eficientemente lo que tenemos para construir "otro mundo posible".

¿Qué es lo que forma la CVX como Cuerpo Apostólico Laico? CVX, como un cuerpo además ignaciano, es parte del Cuerpo de Cristo: la Iglesia. La analogía del cuerpo usada por San Pablo (1Cor 12) subraya que el cuerpo humano tiene muchas partes y funciones. El cuerpo es una unión de funciones al servicio de todo el organismo y más allá de él. Esta analogía del cuerpo es una sinfonía de dones y funciones que pueden ser útiles para profundizar el servicio de responsabilidad por la particular gracia que Cristo dona a la Iglesia y al mudo a través de la CVX. Para entender nuestra vocación, necesitamos entender profundamente también a la Iglesia. ¿Qué es la Iglesia? ¿Cuál es la naturaleza de este cuerpo del cual somos parte y dentro del cual nuestra funcionalidad e identidad encuentran significado?

Es importante ser conscientes de que la experiencia de vida y membresía CVX es ecuménica ya que la Iglesia Católica es la comunidad en la cual la CVX es oficialmente reconocida. Cuando hablamos de nuestra comunidad como parte de la Iglesia, nos estamos refiriendo a la Iglesia Católica y Romana y abrazamos el sentido ecuménico de nuestra Iglesia, que nos invita a ser parte de la comunidad universal de seguidores de Jesucristo. Nuestro Principio General 4 comienza respondiendo a la cuestión de "¿quién es llamado?". Claramente las personas que son llamadas a la comunidad son definidas en el oración inicial: "*Nuestra Comunidad está formada por cristianos -hombres y mujeres, adultos y jóvenes, de todas las condiciones sociales- que desean seguir más de cerca a Jesucristo*". Entonces, podemos decir que una fortaleza en CVX es el hecho de su unidad en su gran diversidad, lo cual es un reflejo vivo de la Iglesia y un reflejo vivo de la comunidad humana y la vida sobre la tierra. (Romanos 8, 22-23).

Una revisión histórica del concepto de laicado en la Iglesia nos ayuda a dar un amplio contexto para nuestra identidad CVX, especialmente para (i) reconocer nuestra vocación laica y (ii) proveer un útil trasfondo que permite comprender la llamada como cuerpo apostólico laico. La comunidad cristiana, la Iglesia, está todavía haciendo esfuerzos para oír el llamado de Vaticano II, el cual trae también una nueva visión del mundo. "En lugar de mirar al mundo como la sede del mal, como el que se opone a la Iglesia, se refiere a él como el mundo que Dios está continuamente creando y sustentando"³. En esta perspectiva, no solo la Iglesia necesita dar al mundo sino que el mundo tiene mucho que aportar a la Iglesia. Una definición de laicado es la siguiente: "hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia, y hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo"⁴. Por esta identidad, los laicos cristianos son especialmente puestos en una posición para ser testimonio y mediación de esperanza en el mundo.

Reflexionando en la vida y ministerio de Ignacio para y con el laicado, se pueden aprender algunas lecciones para comprender un Cuerpo Apostólico Laico hoy, comenzando por el lugar central **del Amor para y en la comunidad**. Nosotros no vivimos nuestra vocación aislados y en el vacío. Nuestras vocaciones individuales florecen por nuestra participación en varias comunidades y grupos de los cuales somos parte, como nuestros países, tradiciones religiosas, familias y los tiempos en que vivimos. Somos formados por, y ayudamos a formar a través de, las comunidades en cuyas vidas compartimos. Ignacio mismo maduró y experimentó este regalo, el reto y el

³ Suplemento Progressio #59, p 16

⁴ Documento de "Aparecida", V Conferencia de Obispos de Latinoamérica y el Caribe. #225. Mayo 2007.

tremendo potencial de vivir una vocación apostólica comunitaria. Es este regalo, desafío y potencial ofrecido ahora a CVX.

CVX es apostólica. Como parte del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, recibimos la llamada y nos esforzamos en responderla cada vez más auténticamente. La llamada o Misión Común, recibida en la Asamblea de Itaicí 1998, envió a la comunidad mundial a traer a Cristo en tres áreas: realidades sociales, culturas y vida cotidiana. Las dos Asambleas después de Itaicí fueron una confirmación y reconfirmación de aquella llamada y de nuestra respuesta al abrazar las implicaciones de actuar conjuntamente como una comunidad, un cuerpo. La imagen del cuerpo nos invita a un salto cualitativo en la comprensión de nuestra identidad y confirmación de la gracia del Señor en nuestra historia reciente.

Para la celebración del día CVX, proponemos algunas cuestiones para que las comunidades profundicen y reflexionen en nuestra comprensión de un Cuerpo Apostólico Laico.

- En vuestra comunidad, de qué modo se reconoce la CVX como una obra de Dios
- ¿Si la CVX es un cuerpo, qué forma tiene? ¿Qué parte de aquel cuerpo es tu comunidad? (hacer un dibujo podría ayudar)
- Algunas características relacionadas a la CVX en tanto Cuerpo Apostólico Laico son: guías, liderazgo, DEAE, compromiso, estilo de vida simple, corresponsabilidad financiera, iniciativas apostólicas e incidencia. ¿En cuál/es de estas características tu comunidad local/nacional tiene que trabajar más duro?
- ¿Hay alguna experiencia de discernimiento comunitario que resultó en que tu comunidad nacional asuma un trabajo apostólico?
- ¿Cómo encuentran, envían y acompañan a las personas para este trabajo apostólico?
- ¿Cómo evalúan la efectividad de vuestro trabajo, su relevancia y el trabajo de las personas enviadas?
- ¿Si ustedes no tienen un apostolado nacional pero tienen experiencias de haber practicado DEAE al nivel CVX local, qué lecciones podrían compartir con nosotros?

Como en años pasados, agradeceremos que compartan con nosotros noticias y reflexiones de sus celebraciones sobre estas preguntas.

El jubileo 450 (25 Marzo 2013 - 25 Marzo 2014)

Como expresamos en Proyectos 152, el año 2013 marcará los 450 años de las Comunidades laicas ignacianas. Estamos encantados de ver que muchas comunidades están preparando actividades para celebrar este significativo aniversario. La más importante actividad será, por supuesto, nuestra Asamblea Mundial en Líbano. Además, otras actividades internacionales se vienen discutiendo. Una ya aprobada es una peregrinación en Europa. En 1556 Jean Leunis' hizo una peregrinación desde Lieja (Bélgica) hasta Roma (Italia) para conocer a San Ignacio y entrar en la Compañía de Jesús. Seis años después en Roma Leunis funda la "Prima Primaria", la cual es el origen de las Congregaciones Marianas y la CVX. 450 años después haremos nuestra propia

peregrinación para emular espiritualmente el camino de Leunis hacia la fundación de, aquello que podríamos llamar, los compañeros laicos. Habrá cuatro cortos tramos: Bélgica (6-7), Suiza (8-14), Francia (19-21) e Italia (26-28) en Abril 2013. En nuestra página web, <http://www.cvx-clc.net/l-sp/index.php>, encontrarán información más detallada y cómo pueden participar.

Les pedimos amablemente que compartan con nosotros las actividades que piensan desarrollar en torno a esta celebración para preparar un calendario en nuestra web. Les deseamos una agradecida conmemoración de nuestras rutas y cómo hemos sido guiados a través de los siglos para convertirnos en aquello que hoy nos sentimos llamados a ser: un Cuerpo Apostólico Laico.

Chris Micallef
Vice-Presidente

Edel Churu
Consultora

Rita El-Ramy
Consultora